



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



El bien más precioso que podemos tener en la vida es nuestra relación con Dios. ¿Lo creen así de verdad? ¿Son conscientes del valor inestimable que tienen a los ojos de Dios? ¿Saben que Él los valora y los ama incondicionalmente? Cuando esta convicción desaparece, el ser humano se convierte en un enigma incomprensible, porque precisamente lo que da sentido a nuestra vida es sabernos amados incondicionalmente por Dios. ¿Recuerdan el diálogo de Jesús con el joven rico? El evangelista Marcos dice que Jesús lo miró con cariño, y después lo invitó a seguirle para encontrar el verdadero tesoro.

(S.S. Papa Francisco, Jornada Mundial de la Juventud 2015)

EL ESPÍRITU SANTO NOS CONDUCE



El Pueblo de Dios comparte una dignidad y una vocación común a través del Bautismo. Todos estamos llamados, en virtud de nuestro Bautismo, a participar activamente en la vida de la Iglesia. En las parroquias, en las pequeñas comunidades cristianas, en los movimientos de laicos, en las comunidades religiosas y en otras formas de comunión, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, todos estamos invitados a escucharnos unos a otros, para oír los impulsos del Espíritu Santo, que viene a guiar nuestros esfuerzos humanos, introduciendo vida y vitalidad a la Iglesia y llevándonos a una comunión más profunda para nuestra misión en el mundo. Mientras la Iglesia emprende este viaje sinodal, debemos hacer todo lo posible para arraigarnos en experiencias de auténtica escucha y discernimiento, encaminándonos a convertirnos en la Iglesia que Dios nos llama a ser.

El actual Proceso Sinodal que estamos llevando a cabo está guiado por una pregunta fundamental: ¿Cómo se realiza hoy este "caminar juntos" en los distintos niveles (desde el local hasta el universal), permitiendo a la Iglesia anunciar el Evangelio? y ¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer como Iglesia sinodal?

En este sentido, el objetivo del actual Sínodo es escuchar, como todo el Pueblo de Dios, lo que el Espíritu Santo dice a la Iglesia. Lo hacemos escuchando juntos la Palabra de Dios en la Escritura y en la Tradición viva de la Iglesia, y luego escuchándonos unos a otros.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

LA VOCACIÓN SACERDOTAL: DON Y MISTERIO.

¿Qué nos dicen los escritos de San Juan Pablo II sobre la vocación sacerdotal y la misión del pastor? Don y misterio, es el título de su autobiografía. No es profesión, ni cargo, ni título que nos pone por encima de los demás, ni mucho menos paga por nuestras, reales o aparentes, bondades. El sacerdocio es Don de Dios, gratuito y amoroso, inmerecido. Misterio enraizado en la obra de salvación de Cristo, misterio de redención, misterio de fe, de amor y de esperanza.

El sacerdote es un don para los hombres. No vive para sí, vive para los demás. Cada sacerdote es un regalo de Dios a su Iglesia y al mismo tiempo es una ofrenda de la Iglesia al Dios del amor.

En su relato autobiográfico el Papa describe su trayectoria espiritual, una vida marcada por el amor y el dolor, por la oración y la entrega. Una historia en la que religiosos, sacerdotes y laicos, sobre todo su familia, tienen un papel importante en la orientación de su vida espiritual. Historia en la que el sacerdocio del Papa aparece ligado a la comunidad, a la Iglesia, no como un hombre que simplemente desempeña una función, sino como "otro Cristo" en medio de ellos.

Al hablar de los signos de su vocación, dice que, durante los años de sus estudios secundarios, la vocación sacerdotal no estaba aún madura, a pesar de que a su alrededor eran muchos los que creían que debía entrar en el seminario por sus claras inclinaciones religiosas.

Entra en el seminario en 1942. Nunca olvidará esta experiencia formativa y siempre recordará con agradecimiento a aquellos que lo formaron. Cuando un joven tiene sinceros deseos de servir al Señor, jamás huye del sacrificio, no le asusta el ambiente de pobreza y aprende a descubrir la voz de Cristo en la persona de sus maestros y formadores, a los que siempre guardará respeto y gratitud.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos queridos hermanos: Como una familia nos reunimos para celebrar el Banquete de la Eucaristía, en la que el Señor nos invita a un seguimiento radical, renunciando a bienes pasajeros y compartiendo con los pobres; para ello, dejémonos guiar por su Palabra, que es viva y eficaz, nos llena de prudencia y sabiduría. Pongámonos de pie e iniciemos cantando.

2. RITO PENITENCIAL

Presidente: Muchas veces hemos puesto nuestro corazón en las cosas materiales, convirtiéndolas en ídolos y no hemos sido solidarios; por ello, con humildad y espíritu de conversión, pidámosle perdón a Dios diciendo: **Yo confieso...**

Presidente: Padre de amor y misericordia, ten piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y prepáranos para la vida eterna. **Amén.**

3. GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe siempre, de manera que estemos dispuestos a obrar constantemente el bien.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

5. MONICIÓN A LAS LECTURAS

En la primera lectura, el autor sagrado hace un elogio a la sabiduría y a la prudencia; el Evangelio de San Marcos, propone el máximo bien al que puede aspirar el ser humano: El Reino de Dios, la vida eterna; quien quiera alcanzarla siente que vale la pena dejar todo y seguirle a Jesús. La carta a los Hebreos dice, que la Palabra de Dios es viva y eficaz, y penetra en lo más profundo de nuestra vida. **Escuchemos atentamente.**

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de la Sabiduría 7, 7-11

Supliqué y se me concedió la prudencia; invoqué y vino sobre mí el espíritu de sabiduría. La preferí a los cetos y a los tronos, y en comparación con ella tuve en nada la riqueza. No se puede comparar con la piedra más preciosa, porque todo el oro, junto a ella, es un poco de arena y la plata es como lodo en su presencia.

La tuve en más que la salud y la belleza; la preferí a la luz, porque su resplandor nunca se apaga. Todos los bienes me vinieron con ella; sus manos me trajeron riquezas incontables.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL (SALMO 89)

Salmista: Sácianos, Señor, de tu misericordia.

Asamblea: Sácianos, Señor, de tu misericordia.

Enséñanos a ver lo que es la vida, y seremos sensatos.

¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? **R.**

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda.

Alégranos ahora por los días y los años de males y congojas. **R.**

Haz, Señor, que tus siervos y sus hijos puedan mirar tus obras y tu gloria.

Que el Señor bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los hebreos 4,12-13

Hermanos: La palabra de Dios es viva, eficaz y más penetrante que una espada de dos filos. Llega hasta lo más íntimo del alma, hasta la médula de los huesos y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. Toda creatura es transparente para ella. Todo queda al desnudo y al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

9. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5,3

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 17-30

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrojó ante él y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?”. Jesús le contestó: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no cometerás fraudes, honrarás a tu padre y a tu madre”.

Entonces él le contestó: “Maestro, todo eso lo he cumplido desde muy joven”. Jesús lo miró con amor y le dijo: “Solo una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme”. Pero al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor, dijo entonces a sus discípulos: “¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!”. Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras; pero Jesús insistió: “Hijitos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el Reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios”.

Ellos se asombraron todavía más y comentaban entre sí: “Entonces, ¿quién puede salvarse?”. Jesús, mirándolos fijamente, les dijo: “Es imposible para los hombres, mas no para Dios. Para Dios todo es posible”.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte”.



13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Con la oblación de estas ofrendas, recibe también, Señor, la oración de tus fieles, para que cuanto celebramos con amor, nos conduzca a la gloria del cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Jesús le respondió: “Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna”.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE

12. ORACIÓN UNIVERSAL

Presidente: Conscientes de la responsabilidad en el seguimiento a Cristo, elevemos nuestras oraciones al Padre Dios, diciendo: **Padre, danos un corazón generoso.**

1. Para que nuestra Iglesia, guiada por sus pastores: El Papa Francisco, obispos y sacerdotes, sigan transmitiéndonos de palabra y obra, la verdadera sabiduría que han recibido del Espíritu de Dios. **Oremos al Señor.**
2. Para que los gobernantes de nuestros pueblos, pidan a Dios el don de la sabiduría divina para gobernar con justicia y rectitud en beneficio de la mayoría empobrecida. **Oremos al Señor.**
3. Por los marginados de la sociedad, a causa de la pobreza e injusticias sociales, para que brille la sabiduría de Dios en su organización y luchas en defensa de sus justos derechos. **Oremos al Señor.**
4. Por nosotros, para que sepamos valorar la solidaridad y el compartir generoso con los necesitados y no nos quedemos solo en devociones vacías o buenos deseos, que no solucionan las verdaderas necesidades de los pobres. **Oremos al Señor.**
5. Para que el proceso de la Asamblea Eclesial, convocada por el Papa Francisco, nos anime a participar en este camino de sinodalidad, y así podamos llegar a conclusiones y compromisos para que nuestra Iglesia sea más comunitaria, misionera y testimonial. **Oremos al Señor.**

Presidente: Acoge, Padre bueno, estas oraciones que con amor y esperanza te dirigimos, a Ti que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia Eucarística

14. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Suplicamos a tu majestad, Señor, que, así como nos nutres con el alimento del santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de su naturaleza divina.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén

15. Compromiso

Con la sabiduría de Dios, pongámonos al servicio del Reino.

REFLEXIÓN BÍBLICA

En un ambiente cultural y religioso donde el saber humano era valorado y ambicionado, el libro de la Sabiduría, anima en la fe a los judíos de la diáspora griega para que busquen la verdadera sabiduría y así tengan una vida más digna y justa.

En el Evangelio, Jesús instruye a sus discípulos mientras suben a Jerusalén. El domingo pasado les hablaba de la fidelidad conyugal, hoy pide mayor fidelidad a Dios y a su proyecto de justicia en favor de los pobres, por ello, a la pregunta de aquel rico, virtuoso y cumplidor de mandamientos, Jesús le exige justicia, desprendimiento y generosidad: "Anda, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres... y luego sígueme".

Jesús ve que el rico, es bueno, pero vive apegado a su dinero y poder, le pide que ponga al servicio de los pobres, sólo compartiendo con los necesitados podrá seguirle de verdad, poniéndose al servicio del Reino.

Pero el hombre se siente incapaz, su dinero está por encima de todo, es su dios, y renuncia a seguirle; su entusiasmo aparente, ahora se convierte en tristeza, y nunca sentirá el gozo de estar con Él.

Ante esa negativa, los discípulos entendieron claro el mensaje de Jesús, el asunto se les presenta poco menos que imposible; pasar por el ojo de la aguja significaba poner su confianza en Dios y no en las riquezas. No es fácil esta exigencia, pero hay que asumir, fiarse de Dios es una gracia.

La comunidad de discípulos debemos renunciar a las seguridades que dan el dinero y el poder, eso es tener espíritu de sabiduría y prudencia. A la Sabiduría nos lleva la Palabra de Dios, cuyo filo corta toda atadura y prestigio mundano.



COMISIÓN DE FAMILIA Y VIDA
SECRETARÍA DE FORMACIÓN

ENCUENTRO ARQUIDIOCESANO DE FAMILIA Y VIDA

FAMILIAS PROTAGONISTAS DE LA PASTORAL FAMILIAR: PERSPECTIVAS PASTORALES

"La pastoral Familiar debe hacer experimentar que el Evangelio de la familia responde a las expectativas más profundas de la persona humana" (AMORIS LAETITIA CAP. 6)



Mons. Marcos Aurelio Pérez Caicedo
Arzobispo de Cuenca

15 DE OCTUBRE DE 2021 19:30

ZOOM ID: 82268167880 CÓDIGO DE ACCESO: 123

facebook live: Centro de Formación Arquidiócesis de Cuenca

Christus Vivit

Si deseas ser sacerdote
comunicate al
098 281 3160

58. El beato Ceferino Namuncurá era un joven argentino, hijo de un destacado cacique de los pueblos originarios. Llegó a ser seminarista salesiano, lleno de deseos de volver a su tribu para llevar a Jesucristo. Murió en 1905.



Misión Jóvenes y Vocaciones
2020 - 2022

SANTORAL

L	11	San Juan XXIII, Papa
M	12	Nuestra Señora del Pilar
M	13	San Eduardo, el Confesor
J	14	San Calixto I, Papa
V	15	Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia
S	16	Santa Eduvigis, religiosa
D	17	Domingo Mundial de las Misiones

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

Rom 1,1-7/ Sal 97/ Lc 11,29-32
Rom 1,16-25/ Sal 18/ Lc 11,37-41
Rom 2,1-11/ Sal 61/ Lc 11,42-46
Rom 3,21-30/ Sal 129/ Lc 11,47-54
Rom 4,1-8/ Sal 31/ Lc 12,1-7
Rom 4,13.16-18/ Sal 104/ Lc 12,8-12
Is 53,10-11/ Sal 32/ Heb 4,14-16/ Mc 10,35-45